

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DEL BARRANC DEL SINT (ALCOI)

JUAN MANUEL VICENS PETIT

Universidad de Alicante

Este trabajo pretende profundizar en el mejor conocimiento de esta zona septentrional del Término Municipal de Alcoi.

El Barranc del Sint y su cuenca constituyen un área, que observada desde el punto de vista del marco físico, presenta condiciones favorables para el asentamiento humano. Esta ocupación abarcaría un período comprendido entre el Paleolítico Medio y la Romanización, aunque con las ausencias de yacimientos del Paleolítico Superior, Epipaleolítico y Neolítico, bien representados en las comarcas cercanas.

Ce travail a pour but d'approfondir dans une meilleure connaissance de cette zone septentrionale de la contrée d'Alcoi.

El Barranc del Sint et sa vallée du pont de vue du relief physique, présente des conditions favorables pour l'établissement humain. Cette occupation represent une période comprise entre le Paléolithique Moyen et la Période Romaine, malgré l'absence de gisements du Paléolithique Supérieur, Epipaléolithique et le Neolithique, bien représentés dans les lieux proches.

La zona de estudio se sitúa en lo que geográficamente se conoce como les Valls d'Alcoi, comarca septentrional de la actual provincia de Alacant (fig. 1.1). Es una cubeta encuadrada en el sistema Prebético. La rodea una serie de pliegues que alcanzan los 1000 m. de altitud que, a su vez están divididos por fracturas en una serie de valles.

Una de las estribaciones la constituye la Serra de Mariola que conforma un anticlinal tumbado al oeste de la mencionada cubeta. Constituye una verdadera falla que se extiende desde la Serra del Castellar hasta la vecina localidad de Cocentaina. Es un territorio fuertemente tectonizado en el que destaca la fractura que da lugar al Barranc del Sint. Esta línea de fallas crea un macizo con fuertes pendientes en las laderas y un núcleo central, formado por una serie de altiplanos, con una altura aproximada de 1000 m. separados entre sí por una serie de barrancos entre los que destacan el de Paradets y el

del Sint, que se sitúan en una disposición transversal a la línea de la falta de la Serra de Mariola.

El ámbito de estudio se encuentra comprendido entre las coordenadas geográficas: 38° 42' 10" - 38° 46' 00" latitud norte y 0.° 31' 25" - 0° 28' 30" longitud oeste, con respecto al Meridiano de Greenwich (hoja 821 29/321 E.1. 50.000 de los mapas elaborados por el Servicio Cartográfico del Ejército (fig. 1.2)

El Barranc del Sint y su cuenca constituyen una zona que, observada desde el punto de vista del marco físico, presenta condiciones favorables para el asentamiento humano. En ella se distinguen dos partes claramente diferenciadas.

1) *La parte septentrional*, constituida por el barranco propiamente dicho cuya cara interna, de paredes casi verticales, ha sufrido una fuerte karstificación, lo que favorece la profusión de cuevas y abrigos, con máxima concentración en la zona de

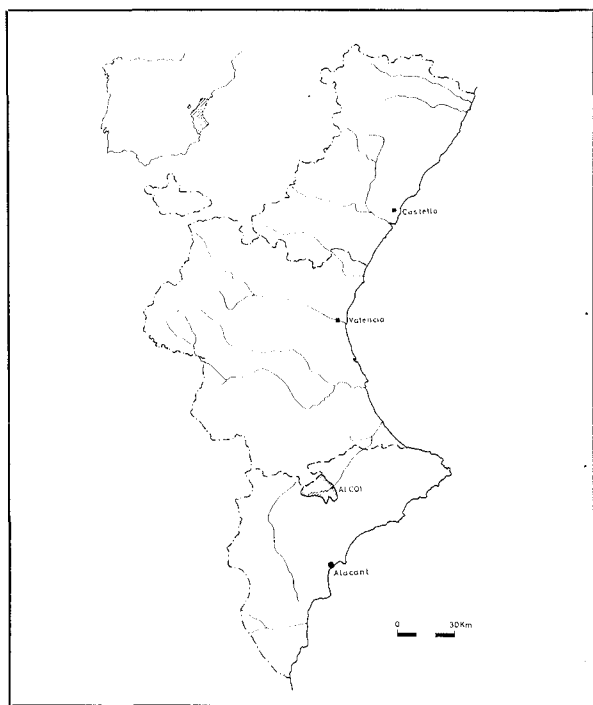


Fig. 1. 1.—Situación del Término Municipal de Alcoi.

contacto entre el acantilado y las pendientes fruto de la erosión.

La zona inferior alberga el cauce del río Sint o Benisaidó, ésta constituye una estrecha, pero segura vía de comunicación. Esta vía discurre por el fondo hasta llegar a la parte media del barranco, por donde se accede, a través de una suave pendiente, a las llanuras superiores de la Serra de Mariola, con relieves de escasa consideración, aunque en sus cercanías las alturas son superiores a los 1.000 metros. La parte occidental desciende suavemente hacia las comarcas de la Vall d'Albaida, orientada al norte, del Alt Vinalopó al oeste, y, de los valles de Polop y Barxell al sur, que conforman un corredor transversal que comunica la zona con el Alt Vinalopó.

2) *La parte meridional* está formada por los aportes sedimentarios del interior del barranco, constituyendo un área relativamente llana con suaves pendientes que, desde el norte, descienden a la confluencia de los ríos Sint-Molinar y Barxell-Polop. Hacia el este, esta llanura, se extiende flanqueando el río Sint y, a través del Comtat hacia la Vall d'Albaida y la Safor, y, por el oeste a los valles de Polop y Barxell.

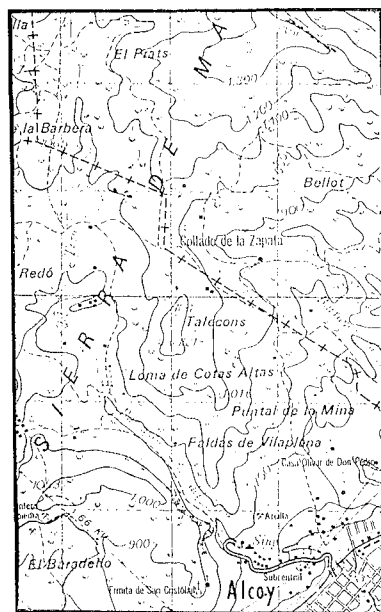


Fig. 1. 2.—Área de estudio. Escala 1: 50.000.

La red hidrográfica del conjunto esta constituida por el río Sint y numerosas fuentes y manantiales.

La especial configuración geográfica, en el centro de comarcas de las que se conoce un denso poblamiento, debió de contribuir a su ocupación.

Con el «Estudio Arqueológico del Barranc del Sint» (1) se pretende profundizar en el mejor conocimiento de esta zona septentrional del término municipal de Alcoi, y, en lo posible ampliar el estudio de su carta arqueológica, ya realizada. (AURA, 1983).

La bibliografía referente a los yacimientos, aunque no muy abundante en algunos casos, en otros es relativamente amplia. Fue recogida en su totalidad y posteriormente se llevó a cabo el estudio de los materiales de cada uno de los yacimientos. Asimismo se realizaron las oportunas localizaciones geográficas, planimetrías y prospecciones (2). Los yacimientos numerados como 1, 2, 4 y 5 por F. Ca-

(1) Este trabajo es el resumen de nuestra Memoria de Licenciatura que fue dirigida por el Dr. M. Hernández Pérez. Presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante, obteniendo la calificación de «sobresaliente por unanimidad».

(2) Agradecemos al Dr. F. Rubio Gomis, director del Museo Arqueológico Municipal de Alcoi, por facilitar el acceso a los materiales. También expresamos nuestro agradecimiento a

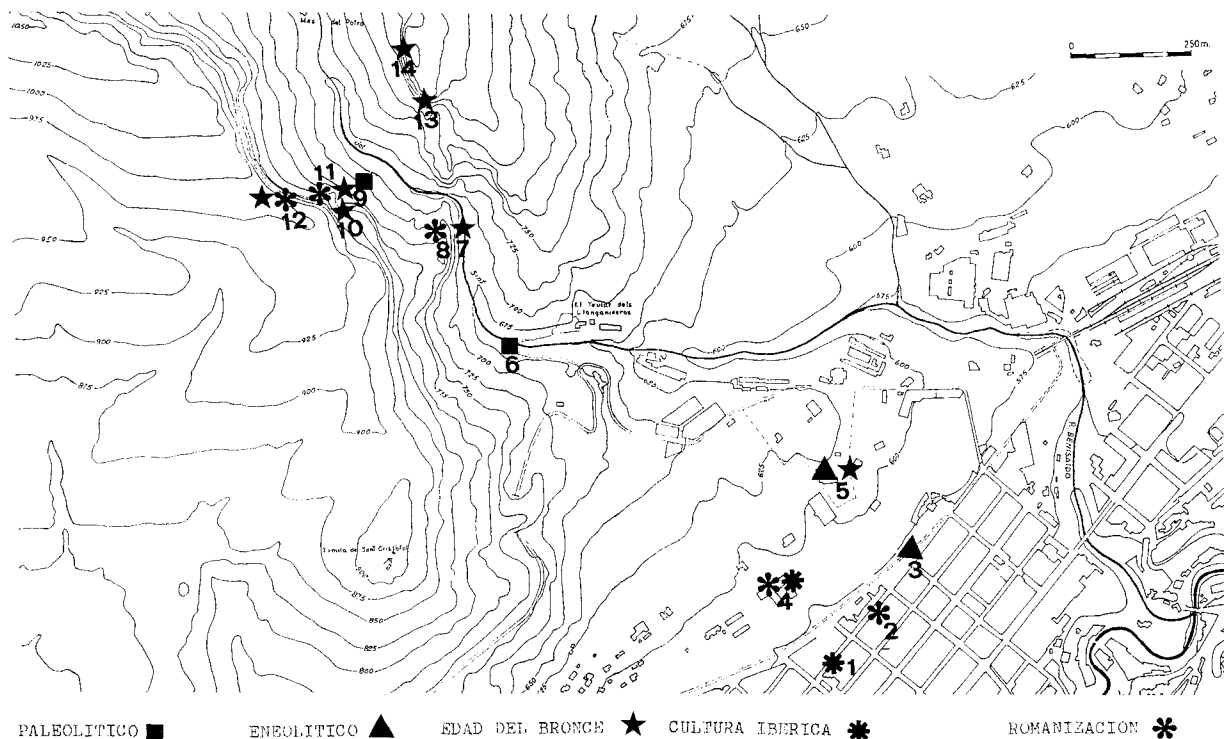


Fig. 2.— Relación de los yacimientos estudiados: 1. Monumento Horta Major. 2. Villa y Necrópolis de la Horta Major. 3. Silo del Carrer Perú. 4. Caseta Catalá. 5. Gruta y Grieta de les Llometes. 6. Cova del Teular. 7. Enterrament del Barranc del Sint. 8. Ladera derecha del Barranc del Sint. 9. Abric del Pastor. 10. Cova del Conill y Abric del Conill. 11. Cova de la Figuereta. 12. Cova de la Boira. 13. Abric n.º 3. 14. Sima la Ele.

latayud, no pudieron ser hallados, ya que su descubridor murió sin dejar más noticia que su relación numérica. Los materiales se encuentran depositados en las dependencias del M. A. M. A. Camilo Visedo. El resultado fue bastante satisfactorio, ya que se pudo verificar la existencia de un total de veinte yacimientos (fig. 2).

1. PALEOLÍTICO

Se constata la presencia de dos yacimientos adscribibles al Paleolítico Medio. Se trata del Abric del Pastor y de la Cova del Teular (figs. 2.9 y 6).

El Abric del Pastor, el mejor conocido de ellos, se inscribe culturalmente dentro del Paracharentien-se, variante industrial del Musteriense. Según V. Vi-

llaverde, sus rasgos técnicos y tipológicos son paralelizables a los niveles IV a I de Cova Negra. Se caracteriza por tener un índice Charetiense elevado, una proporción considerable de raederas transversales y un índice Quina moderado (VILLAYERDE, 1984, 299). Su cronología, siguiendo a V. Villaverde, parece estar relacionada con los niveles I y II de Cova Negra, aunque algunos índices apuntan hacia el nivel IX del mismo yacimiento fechado en el Würm I, cuando los anteriores niveles se datan en el Würm II-III (VILLAYERDE, 1984, 299).

El otro yacimiento es la Cova del Teular, ya estudiada por F. Ponsell (PONSELL, 1958). Su existencia es dudosa, según V. Pascual (PASCUAL, 1975, 24-25), dato que no se puede comprobar en la actualidad debido a la destrucción de la zona donde se ubicaba por los trabajos de una cantera.

El yacimiento ha sido reestudiado con posterioridad por V. Villaverde (VILLAYERDE, 1984, 306). Este confirma en su estudio la poca entidad de los denticulados, la abundancia de las raederas, sobre todo las simples convexas y algunas tranver-

los Drs. M. S. Hernández Pérez, director de la memoria, y L. Abad Casal, por su tarea desinteresada. Por último también reconocemos nuestro agradecimiento a J. M. Segura, E. Cortell, J. Trelis, J. Juan, R. Azuar, J. L. Simón, C. E. C., Ana y Elisa Ruiz por su ayuda prestada en la realización de planimetrías, parte gráfica, etcétera.

sales y desviadas, así como un cierto empleo de la técnica Levallois. Todo ello hace pensar en un encuadre cultural Charetiense, no descartándose la posibilidad de datarse en un Musteriense típico en raderas. Sus paralelos más próximos son Las Fuentes y el nivel II de la Cova del Cochino, ambos con un índice Charetiense alto. (VILLAVARDE, 1984, 262).

En las cercanías de ambos yacimientos, que distan entre sí 100 m. en línea recta, se encuentran gran cantidad de yacimientos adscribibles a la Cultura Musteriense. Sólo uno presenta fauna, el Abric del Pastor, con un predominio de los cérvidos y caprinos sobre équidos y bóvidos. Entre los animales pequeños destacan la tortuga y el conejo (AURA, 1984, 140).

El encuadre industrial de ambos se halla perfectamente relacionado, ya que el Paracharentiense presente en el Abric del Pastor está muy cerca de Charetiense de la Cova del Teular.

2. ENEOLÍTICO

Tres son los yacimientos que pueden encuadrarse en el Eneolítico (figs. 2.3 y 5). Uno es asentamiento en habitat, los otros dos son cuevas de enterramiento múltiple, la Gruta y la Grieta de les Llometes.

2.1. HÁBITAT

En las cercanías de las cuevas de enterramiento se halló un silo con escaso material cerámico y lítico. Su asentamiento en una zona llana, cerca de lugares con agua, como es la constituida por la Horta Major, parece perfectamente adscribible al tipo de habitat más generalizado en esta cultura, como así lo han señalado distintos autores. (TARRADELL, 1962; LLOBREGAT, 1976; MARTI, 1980 y 1983; BERNABEU, 1984 y MUÑOZ, 1985).

2.2. CUEVAS DE ENTERRAMIENTO

Dos son los yacimientos, y posiblemente guarden relación entre ellos. Se trata de la Gruta y la Grieta de les Llometes.

En la Gruta de les Llometes, su excavador distinguió dos niveles, ambos de carácter primario (VI-

CEDO, 1920). Más tarde B. Martí también separó los dos niveles y los paraleliza con la necrópolis de la Algorfa (MARTÍ, 1980, 118). El número de inhumados ascendía a dieciocho en el nivel inferior, ocupando una posición decúbito lateral izquierdo, con el cuerpo encogido y las piernas sobre el tórax (VICEDO, 1920, 67-76).

La Grieta de les Llometes corresponde al tipo de enterramiento secundario, el más conocido en el Eneolítico Valenciano (PLA, 1958; TARRADELL, 1962; LLOBREGAT, 1963, 1966, 1973 y 1975; MARTI, 1980; BERNABEU, 1984; etc.). En este yacimiento, los restos humanos se encontraron en el más perfecto desorden. Treinta y siete son los inhumados, veinticuatro cráneos, ninguno completo, once maxilares inferiores, dos fragmentos de clavícula y uno de tibia.

La cifra total de inhumaciones en los dos yacimientos asciende a cuarenta y cinco.

2.3. CULTURA MATERIAL

Sólo de uno de los yacimientos, la Grieta de les Llometes, se posee una relativa abundancia de material. Es muy escaso el encontrado en el silo del Carrer Perú, aunque ello puede ser debido a la exigua prospección superficial realizada. Lo mismo ocurre con la gran cantidad de útiles y restos humanos de la Gruta que se hallan en paradero desconocido. Así lo señalan distintos autores (VICEDO, 1920, 67; PASCUAL, 1963, 41; FLETCHER, 1945, 344; GIL, 1947, 15-16 y 24).

2.3.1. Material Lítico

El material lítico, en sílex, está compuesto por diez puntas de flecha cuyo único tipo es la rombooidal con aletas incipientes (figs. 3.1, 2, 3, 4 y 6). La industria más abundante es la laminar, con un total de treinta y siete piezas. En ellas es escaso el retoque, ya que sólo se encuentra en once (figs. 3.7, 8 y 9). En el resto de útiles se observan algunos elementos con clara tradición de culturas anteriores. Estos son el trapecio (fig. 3.5), los raspadores sobre lasca y núcleo, las lascas retocadas, y el perforador sobre núcleo (figs. 3.10 y 11).

La industria de la piedra pulida se reduce a la que pertenece a la Gruta y la Grieta de les Llometes, con un total de diecinueve útiles. En ellos se ve un predominio de las hachas, diez, seis de sección

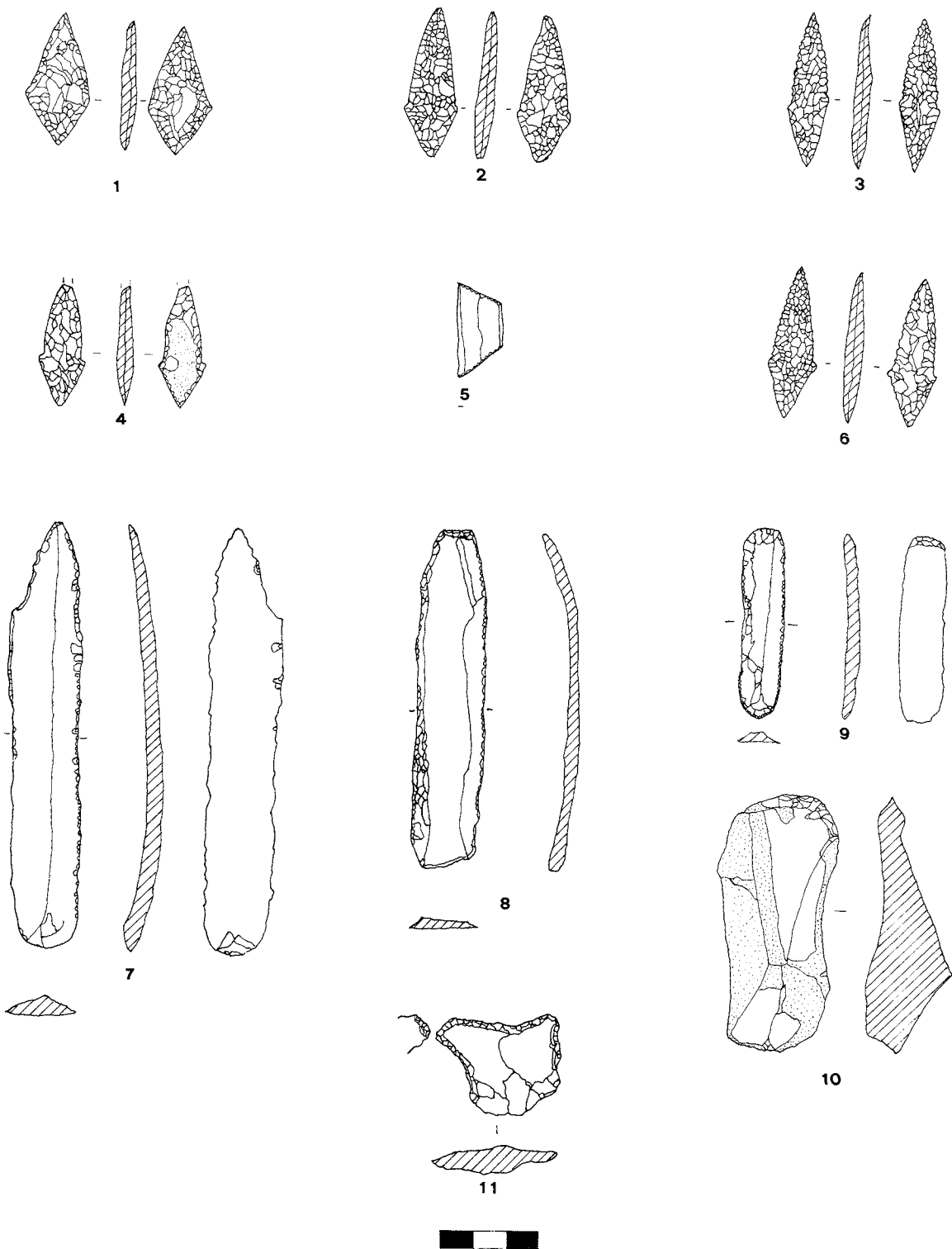


Fig. 3.— Eneolítico: 1, 2, 3, 5, 6, 8, 10 y 11, Grieta de les Llometes. 4, 7 y 9 Gruta de Les Llometes.

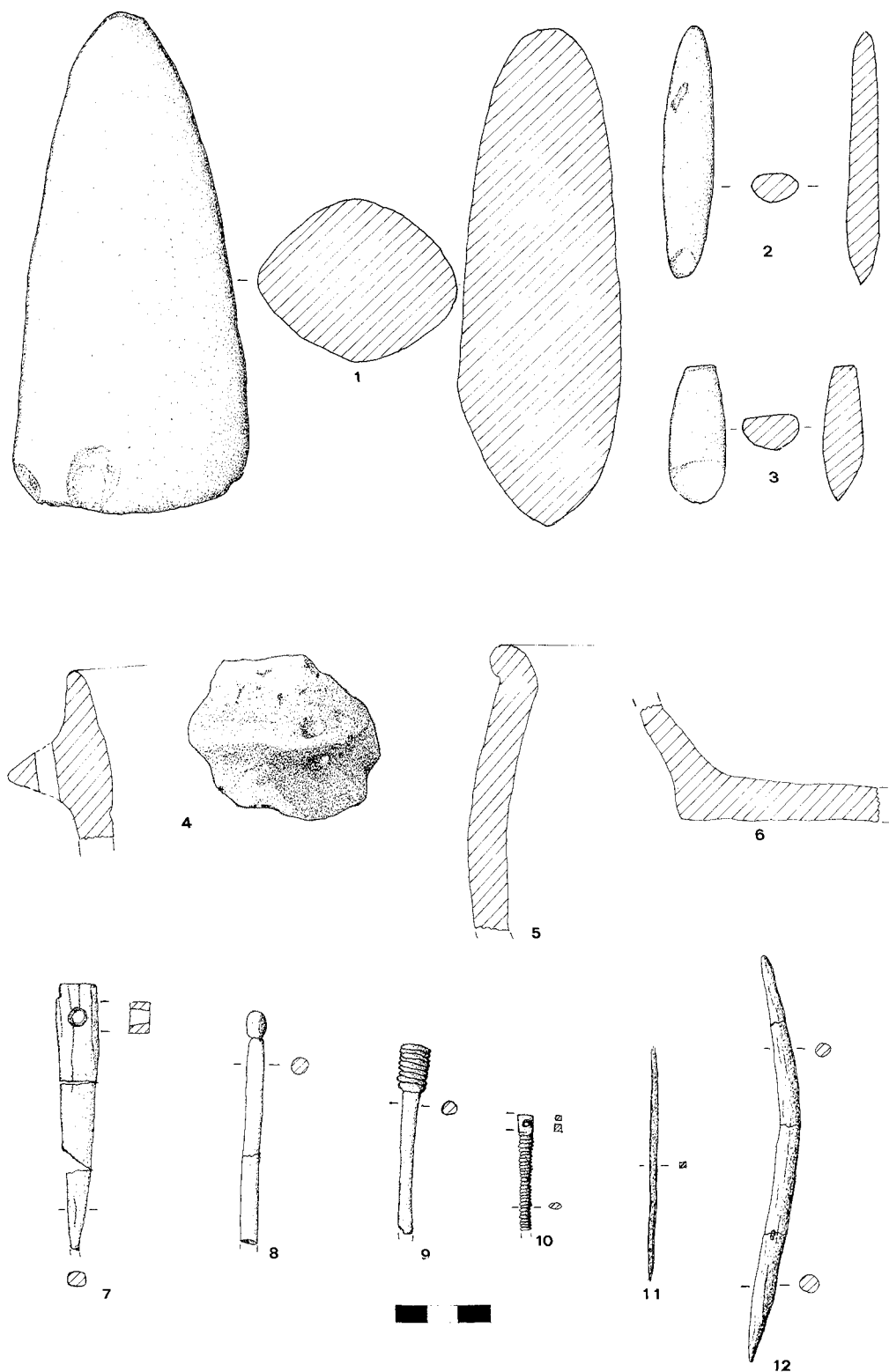


Fig. 4.— Eneolítico: 1, 4, 10 y 11, Gruta de les Llometes. 2, 3, 7, 8, 9 y 12, Grieta de les Llometes. 5 y 6, Carrer Perú.

oval y cuatro elipsoidal (fig. 4.1). De las siete azuelas, tres son de sección oval y cuatro elipsoidal (fig. 4.3). Se completa este conjunto con un escoplo y un cincel (fig. 4.2).

Predominan por su tamaño los medianos sobre los pequeños y en cuanto al material empleado es la diorita el más abundante, aunque también hay sobre otros tipos de piedra, como la pizarra. Algunos presentan señales de uso tanto en el filo como en el talón.

2.3.2. Cerámica

La cerámica es muy escasa; los tres yacimientos sólo reúnen diecinueve fragmentos. Son significativos cuatro, tres bordes, uno entrante (fig. 4.5) y dos restos, y un base plana (fig. 4.6). Elementos de aprehensión sólo hay sobre un fragmento que presenta una lengüeta con perforación vertical (fig. 4.4). En cuanto a sus formas resulta difícil apreciar cual predomina, debido a la escasez de material, aunque parece prevalecer el cuenco. El tratamiento de las superficies muestra un mayor porcentaje de las groseras sobre las alisadas. La pasta es no cuidada en la mayoría de fragmentos.

2.3.3. Industria ósea

En este apartado se estudian los punzones y las espátulas. Los citados en primera lugar se hallan en las cuevas de enterramiento. En total suman dieciocho punzones, catorce sobre extremidad de ovicáprido, la mayoría sobre media caña, tres sobre asta de cérvido y uno sobre tibia de conejo (fig. 4.12). Hay por otro lado diecinueve espátulas.

2.3.4. Elementos de adorno

Los elementos de adorno pertenecen a la Gruta y la Grieta de les Llometes. Suelen encontrarse en la mayoría de enterramientos eneolíticos formando parte del ajuar funerario. Han sido recogidos en el estudio de J. Bernabeu que trata sobre los elementos de adorno del Eneolítico Valenciano (BERNABEU, 1979). Sólo hay uno sobre hueso en la Gruta, un colgante acanalado de cuerpo recto (fig. 4.10), y doce en la Grieta, de estos tres sobre hueso: una aguja tipo Llometes (BERNABEU, 1979, 74) de cabeza elipsoidal y cuerpo de sección circular (fig. 4.8), un colgante triangular de cuerpo de sección rectangular aplanada con un orificio circular en la base un extremo más ancho, tipo 1.4 de J. Bernabeu (fig.

4.7) (BERNABEU, 1979, 55) y una aguja de cabeza acanalada del tipo 1 de J. Bernabeu (fig. 4.9) (BERNABEU, 1979, 71). La cronología de estos tres útiles estaría enmarcada dentro del Eneolítico Pleno.

Sobre piedra hay seis cuentas de collar. Pertenecen a la Grieta de les Llometes. Una tiene forma cilíndrica. El resto, cinco, son bitroncocónicas (BERNABEU, 1979, 190), presentando todas perforación bicónica. Sobre concha perforada hay tres piezas de la Grieta de les Llometes. Se trata de un «pectunculus», un «cassius undulatum» y un «mitylus edulis». Por último existe una cuenta de collar de forma bitroncocónica, cuya materia se desconoce por no haberse realizado sobre ella ningún tipo de análisis.

2.3.5. Metal

Hay un solo útil metálico. Es un punzón de sección cuadrada biapuntado (fig. 4.11) de la Gruta de les Llometes. E. Pla ya señalaba que en el 40 por ciento de los yacimientos de esta época aparecía este útil (PLA, 1958, 49). Desde este artículo hasta nuestros días, varios estudios han dado a conocer nuevos hallazgos (LERMA, 1981, 134; HERNÁNDEZ, 1983, 35). Estos autores lo adscriben a este período, aunque indican que perdura hasta la Edad del Bronce.

3. EDAD DEL BRONCE

En la zona han sido catalogados doce yacimientos. Diez son de hábitat y los dos restantes enterramientos (figs. 2.5, 7, 10, 11, 12, 13 y 14).

3.1. HÁBITAT

Debido a la conformación geomorfológica del Barranc del Sint, los yacimientos estudiados se encuentran en cuevas o abrigos, situados en las laderas que forman las paredes rocosas del barranco. Su altura está comprendida entre 700 y 875 m.s.n.m. y 10 y 175 m. sobre el nivel del barranco. Se disponen tanto en la vertiente derecha como en la izquierda. A la derecha hay cuatro: cova del Conill, abric del Conill, cova de la Boira y cova de la Figuereta. Están bastante cerca unas de otras, ya que se sitúan en un radio de 50 m. tomando como referencia la cova del Conill. A la izquierda, donde existe gran

cantidad de abrigos y cuevas, la pendiente de la ladera es algo más pronunciada. Los accesos son relativamente fáciles, si se exceptúa el caso de la cova de la Boira a la que sólo se puede llegar mediante escalada.

Todos estos yacimientos están situados en las cercanías del río Sint. Por la disposición que ocupan parecen tener un claro valor estratégico, ya que dominan la vía natural de comunicación, que constituye toda la zona que atraviesa el río, y que, desde época medieval, une los núcleos de población de Alcoi y Bocairent.

Este tipo de hábitat ha sido descrito por distintos autores, como un establecimiento de carácter temporal con diversas funciones. (TARRADELL, 1969, 21 y 22; APARICIO, 1976, 223; ENGUIX, 1980, 162; MARTÍ, 1983, 106-108; HERNÁNDEZ, 1985, 106, TRELIS, 1984, 59). Éstas pueden ser de tipo agropecuario, como ocurre en la mayoría de las cuevas aquí estudiadas, o de refugio, siendo éste el caso de la cova de la Boira. Estos yacimientos muy bien pueden enmarcarse dentro de las áreas de influencia de los cercanos poblados de Mola Alta de Serelles y del Altet de Canalís, resaltando así su carácter estratégico.

3.2. ENTERRAMIENTOS

En este apartado sólo se señalan como claros dos yacimientos, el denominado Enterrament del Barranc del Sint y el nivel superior de la Gruta de les Llometes. Por otro lado, hay restos humanos en la cova de la Boira, dos fragmentos de cráneo, y en la cova del Conill, una tibia. Todos, excepto la Gruta de les Llometes están en el interior del barranco.

En la Gruta de les Llometes, el material del nivel superior se halla, en su mayoría, en paradero desconocido actualmente, siendo sólo posible identificar una pequeña lámina de cobre o bronce. En el Enterrament, el único objeto que con certeza apareció formando parte de la inhumación es el medio molino sobre el que reposaba la cabeza del cadáver. El resto del material se halló en la ladera colindante (VISEDÓ, 1937, 4). La cova de la Boira y la cova del Conill no permiten deducir ningún dato, mientras no se realice una más amplia excavación.

La inhumación del Enterrament es individual, mientras que la Gruta de les Llometes tiene seis perfectamente individualizadas. En el primero de los yacimientos, la posición del inhumado es decúbito

lateral derecho y, en el segundo, decúbito prono. En ambos las extremidades están extendidas. Se distinguen una serie de semejanzas entre los dos, ya que en ambos los cráneos reposan sobre un objeto, ya sea medio molino, en el caso del Enterrament, ya en vasijas de cerámica, en la Gruta de les Llometes (VISEDÓ, 1937, 4; PASCUAL, 1963, 43).

El Enterrament ha sido estudiado como enterramiento en fosa por varios autores (TARRADELL, 1963, 66 y 1969, 23; APARICIO, 1976, 105 y 127; ENGUIX, 1980, 163; MARTÍ, 1981, 91 y TRELIS, 1984 b, 204). M. Hernández en cambio lo estudia como enterramiento en cueva (HERNÁNDEZ, 1985, 109). Esta última hipótesis es la que parece acercarse más a la realidad y se encuadraría en el segundo tipo de enterramiento que señala el mismo autor (HERNÁNDEZ, 1985, 109). La Gruta de les Llometes quedaría incluida en el tercer tipo, siguiendo al mismo autor, encuadrándose, no sin las consiguientes reservas, en los momentos iniciales de la Edad del Bronce.

3.3. CULTURA MATERIAL

3.3.1. Cerámica

La cerámica forma la mayor parte del material arqueológico estudiado con un total de ciento setenta piezas, de las que ciento cuarenta son bordes y atípicos y el resto pertenecen a piezas enteras o casi enteras. Se contabilizan diecisiete vasijas completas y tres que permiten conocer la forma y el tamaño. Suponen el 12,5 por ciento del total de las piezas. Diecisiete pertenecen a la cova de la Boira y tres al Enterrament.

Los tipos (ver cuadros tipológicos, fig. 5, 6 y 7) que se encuentran son:

1) *Vasijas con cuerpo de tendencia esférica* (fig. 5), con tamaños que oscilan entre 15,5 y 19,4 cms. de diámetro máximo en su boca y 15 y 19 cms. de altura. Suponen un 20 por ciento de las vasijas sobre las que se ha realizado esta clasificación tipológica. La mayoría presenta elementos de aprehensión, las superficies alisadas y espatuladas y las pastas poco cuidadas.

2) *Otro tipo son las semiesféricas* (fig. 5), con tamaños que oscilan entre los 20,5 y 24,8 y 12 y 15,8 cms. de diámetro máximo en su boca y de altura respectivamente. Representan el 10 por ciento. Care-

	1. ESFERA 10,7-13,3		2. ESFERA 10,7-13,3		3. ESFERA 10,7-13,3	I. ESFERICOS
						A. Borde recto Base plana
						B. Borde recto Base convexa
						C. Borde entrante Base plana
						D. Borde entrante Base convexa
						E. Borde exvasado Base plana
						F. Borde exvasado Base convexa
						G. Borde exvasado Cuello hiperbólico Base convexa
						H. Borde exvasado Cuello troncocónico Base convexa
						I. Borde exvasado Cuello t. invertido Base convexa

Fig. 5. Edad del Bronce: Tabla tipológica. Tipo I.

cen de elementos de aprehensión. Tienen las superficies alisadas.

3) *Los cuencos de casquete esférico* son el grupo más numeroso. Suponen un porcentaje del 35 por ciento del total. Las dimensiones varían entre 10,7 y 13,3 cms. de diámetro máximo en su boca y 4,7 y 5,9 cms. de altura. No tienen elementos de aprehensión. (fig. 5)

4) *Las vasijas de cuerpo elipsoide horizontal* (fig. 6) suponen un 20 por ciento de las estudiadas. Sus dimensiones oscilan entre 17,6 y 31,6 cms. de diámetro máximo en su boca y 18,6 y 28,8 cms. de altura. Todas pertenecen al yacimiento de la cova de la Boira. Dos presentan elementos de aprehensión, lengüetas. Las superficies son tanto alisadas como espatuladas.

5) *Se contabilizan tres ejemplares de cuerpo elipsoide vertical* (fig. 7). Representan el 15 por ciento del total. Las medidas oscilan entre 19,6 y 32 y 21 y 32,2 cms. de diámetro máximo en su boca y de altura respectivamente. Presentan elementos de

	1. ELIPSOIDE EUP. VERT. 19,6-32		2. ELIPSOIDE EUP. VERT. 19,6-32		3. ELIPSOIDE EUP. VERT. 19,6-32	III. ELIPSOIDES VERTICALES
						A. Borde recto Base plana
						B. Borde recto Base convexa
						C. Borde entrante Base plana
						D. Borde entrante Base convexa
						E. Borde exvasado Base plana
						F. Borde exvasado Base convexa
						G. Borde exvasado Cuello hiperbólico Base convexa
						H. Borde exvasado Cuello troncocónico Base convexa
						I. Borde exvasado Cuello t. invertido Base convexa

Fig. 6. Edad del Bronce: Tabla tipológica. Tipo II.

aprehensión, lengüetas y mamelones. Las superficies, alisadas y espatuladas.

Entre los fragmentos que no se pueden incluir en la clasificación tipológica, los bordes suponen el 30 por ciento del total, predominando los entrantes seguidos de rectos y exvasados. Los extremos o labios muestran una clara mayoría de los curvos sobre los planos y biselados. Los cuellos son el 5 por ciento del total. Los de mayor porcentaje son los hiperbólicos, seguidos de cilíndricos y cónicos. Los elementos de aprehensión, son los característicos de la Edad del Bronce: mamelones, lengüetas y asas de cinta, siendo los más abundantes los primeros y los más escasos los últimos.

Dieciséis fragmentos tienen decoración, ya sea incisión, bien sobre el cuerpo, bien sobre el labio o extremo, ya sean cordones. La incisión es el tipo más abundante, realizándose motivos mediante dibujos geométricos simples (figs. 8.1, 2 y 4) trazados mediante incisión fina o también conformando prácticamente una acanaladura (fig. 8.2). Los cor-

II. ELIPSOIDES HORIZONTALES	1. BORDO RECTO BASE PLANA	2. BORDO RECTO BASE CONVEXA	3. BORDO ENTRANTE BASE PLANA	4. BORDO ENTRANTE BASE CONVEXA	5. BORDO EXVASADO BASE PLANA	6. BORDO EXVASADO BASE CONVEXA	7. BORDO EXVASADO CUELLO HIPERBÓLICO BASE CONVEXA	8. BORDO EXVASADO CUELLO TRUNCOCÓNICO BASE CONVEXA	9. BORDO EXVASADO CUELLO INVERTIDO BASE CONVEXA

Fig. 7. Edad del Bronce: Tabla tipológica. Tipo III.

dones (fig. 8.3) decoran cinco fragmentos, dos bordes y tres atípicos. Todos tienen la particularidad de tener la sección triangular y de ser del mismo yacimiento, el Enterrament.

El tratamiento de las superficies muestra un claro predominio del alisado y el espatulado sobre las no tratadas o groseras, la erosionadas y bruñidas. Las pastas, aunque hay bastantes piezas que la presentan de buena calidad, aparecen en su mayor parte con gruesos desgrasantes, preferentemente inorgánicos, y poco levigadas. Las superficies presentan diversos tonos de coloración debido a la desigual cocción de la cerámica, dominando el color pardo, seguido del ocre, rojizo, oscuro y gris.

3.3.2. Tierra cocida

Sobre tierra cocida se inventarían siete objetos. Están elaborados mediante la mezcla de arcilla con desgrasantes de tipo mineral y vegetal. Se distinguen

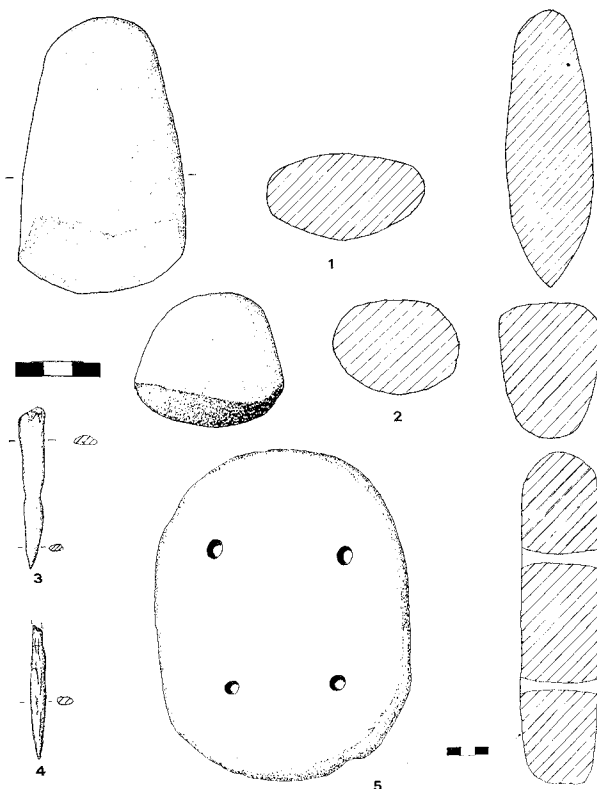


Fig. 8. Edad del Bronce: 1, 2, 5, 8, 9 y 12, Cova de la Boira. 4, 10 y 11, Cova de la Figuereta. 3, 6 y 7, Enterrament del Barranc del Sint.

unas piezas (fig. 9.5) que presentan el cuerpo de forma ovalada, con cuatro perforaciones simétricas dispuestas dos a dos. Su color es blanquecino, aunque una de ellas tiene la mitad de su superficie de la cara izquierda ennegrecida por acción del fuego. Estas piezas parecen tener alguna relación con actividades textiles, como torcederas de fibras o pesas de telar (APARICIO, 1976, 160; MARTI, 1983, 108, TRELIS, 1984a, 56-57).

Existen dos piezas de forma rectangular a las que, por el momento, no se les puede adscribir ninguna función concreta, por no existir paralelos.

3.3.3. Material lítico

3.3.3.1. Sílex

En lo referente al material lítico, en sílex aparecen piezas en seis de los doce yacimientos: Enterrament, cova de la Boira, cova del Conill, cova de

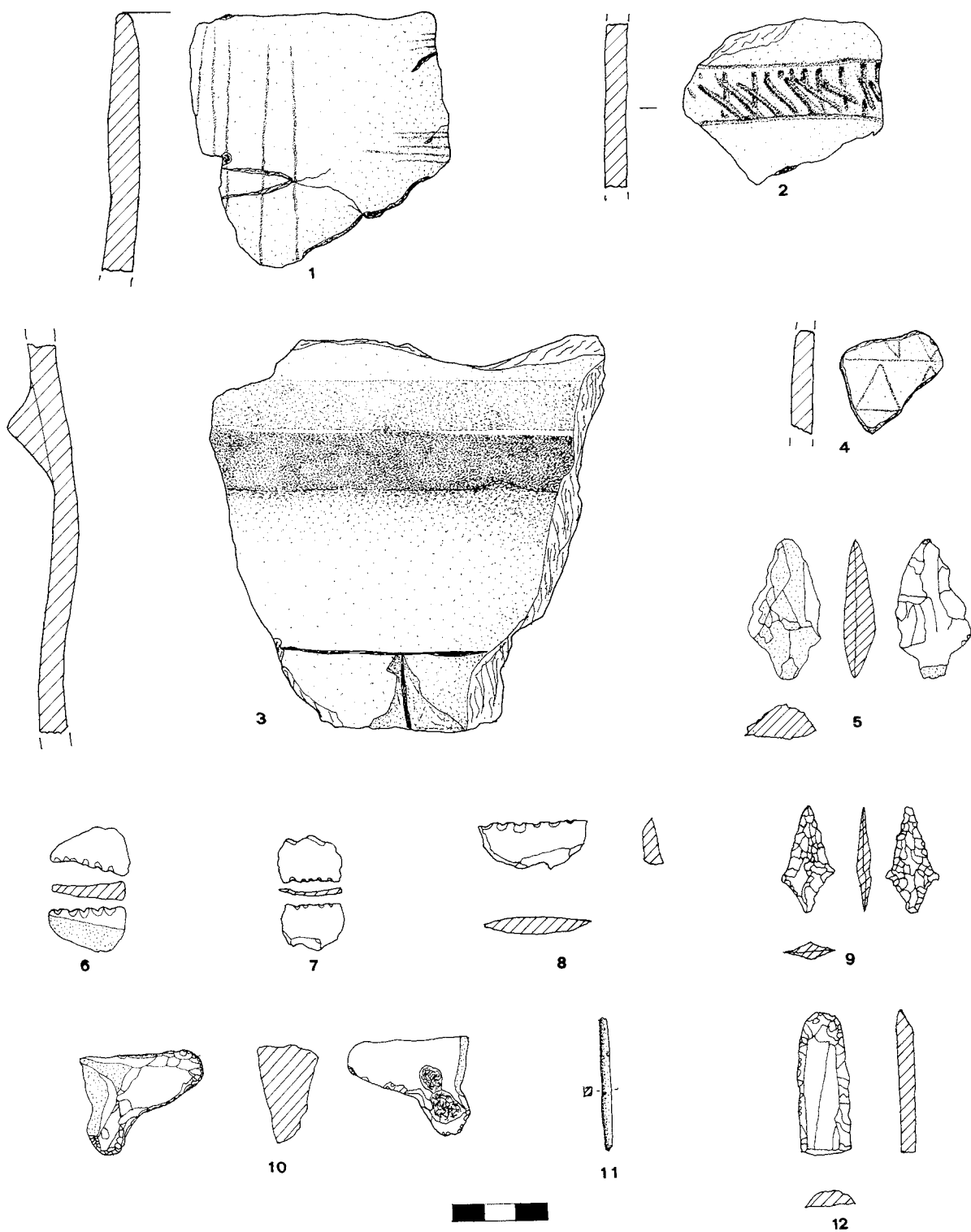


Fig. 8.— Edad del Bronce: 1, 2, 5, 8, 9 y 12, Cova de la Boira. 4, 10 y 11, Cova de la Figuereta. 3, 6 y 7, Enterrament del Barranc del Sint.

la Figuereta, Abric número 2 y Abric número 4. El total de las piezas son sesenta, de las que cuarenta y tres tienen su industria sobre lasca, once sobre lámina y cinco son núcleos; de las cuarenta y tres piezas sobre lasca, veintitrés están sin retocar y ocho presentan señales de uso (fig. 8.10). Destaca la presencia de tres puntas de flecha de forma romboidal, con aletas incipientes. Dos presentan retoque bifacial (fig. 8.9) y una unifacial. Dientes de hoz sólo hay tres, dos elaborados sobre lasca triangular de perfil en «D» y uno sobre lámina (figs. 8.6, 7, 8). Hay cinco láminas que tienen retoque, una discontinuo en ambos lados y las otras cuatro presentan frente de raspador (fig. 8.12). Todas pertenecen a la cova de la Boira. Existen también algunas sin retocar. Hay una pieza elaborada sobre lasca que por su conformación tipológica parece semejar una punta de flecha en proceso de elaboración (fig. 8.5). También existen cinco núcleos que pertenecen, tres a la cova de la Boira y dos al Enterrament. Cabe destacar que en ambas laderas del Barranc del Sint, hay gran cantidad de riñones de sílex, materia prima para la elaboración de las piezas.

3.3.3.2. Piedra pulimentada

La piedra pulimentada se halla sólo en dos de los asentamientos, cova de la Boira y el Enterrament. En este último las piezas aparecen fragmentadas. Hay tres tipos de útiles: a) *hachas*, cinco, tres de sección elipsoidal y dos oval. Todas con el filo curvilíneo y de tendencia simétrica. La forma es trapezoidal. Están elaboradas sobre diorita (fig. 9.11). b) *azuelas*. Sólo hay un ejemplar, de sección elipsoidal y filo curvilíneo asimétrico. c) Por último se encuentra un útil al que se le denomina alisador, por presentar la parte correspondiente al filo completamente aplanada por el uso (fig. 9.2).

3.3.3.3. Otros objetos de piedra

En lo que se refiere a molinos, hay siete ejemplares de pieza pasiva y siete de activa, dos de la cova de la Boira, tres del Enterrament y dos de la cova del Conill. Sus dimensiones medias son de 400 mm. de longitud, 180 mm. de ancho y 70 mm. de grosor, en las piezas activas. Están elaborados sobre piedra caliza y son de tipo barquiforme.

Otros objetos son los alisadores y percutores hechos sobre piedra caliza, y, los cantos rodados de caliza y rodено.

3.3.4. Hueso

La industria ósea destaca por su escasez, sólo se encuentran dos ejemplares, ambos punzones, uno elaborado en asta de cérvido y el otro sobre media de hueso, presentando la particularidad, éste último, de tener un estrangulamiento en la parte medial de la pieza (figs. 9.3 y 4).

3.3.5. Metal

Hay varios objetos de metal del nivel superior de la Gruta de les Lloletes, desconociéndose en la actualidad su paradero (PASCUAL, 1963, 43). El único objeto definible es un fragmento de punzón de sección cuadrada (fig. 8.11) de la cova de la Figuereta. Existen además varios fragmentos de láminas informes de los yacimientos de la Gruta de les Lloletes y el Enterrament.

3.3.6. Fauna y malacofauna

La fauna y la malacofauna ha sido hallada en seis yacimientos. Es muy escasa, aunque ello puede deberse a que en la mayoría sólo se han efectuado simples prospecciones superficiales. Entre la fauna clasificable, se pueden distinguir tanto animales domésticos como salvajes, con un claro predominio de los ovicápridos, una mandíbula y varios dientes, y un diente de cánido. En fauna salvaje destacan varios dientes de «sus scrofa», así como un colmillo de carnívoro sin identificar. El hecho de que aparezcan restos de fauna en las cuevas no es extraño, si se tiene en cuenta que muchas de ellas, por su posición, desempeñarían funciones tanto ganaderas como cinegéticas (MARTÍ, 1983, 102). La malacofauna se encuentra representada en dos valvas de «*pectunculus gaditanus*». Una es del Enterrament, con una perforación en su ápice por lo que puede considerarse como colgante; el otro ejemplar es de la cova de la Figuereta.

4. CULTURA IBÉRICA

Se localizan dos yacimientos de época ibérica, Caseta Catalá (fig. 2.4) y las esculturas de la Horta Major (fig. 2.1.). Cabe la posibilidad de que exista una cueva refugio, cova de la Figuereta, ya que según su excavador, A. Seguí, en su cultura material se encontraron varios fragmentos de cerámica ibérica, pero en la actualidad éstos no se hallan en las dependencias del M. A. M. A. Camilo Visado, y,

por otra parte, no han sido detectados más en sucesivas prospecciones. Los dos yacimientos se sitúan muy cerca uno de otro. El primero a escasos trescientos metros del segundo, ambos en zona llana.

Referente a Caseta Catalá existe escasa bibliografía. E. Llobregat (LLOBREGAT, 1984, 240) hace referencia a las vasijas decoradas de tipo ibérico, diciendo que demuestran una perduración de lo ibérico hasta épocas bien avanzadas de la Romanización. Estos materiales los relaciona con las cercanas necrópolis romanas de la Horta Major y Caseta Catalá.

El segundo yacimiento lo componen los sillares con representaciones escultóricas femeninas de Horta Major (figs. 10.2 y 3). Cuenta con una extensa bibliografía (VISEDÓ, 1947 y 1959; LLOBREGAT, 1976 y 1977 a y b y 1984; ALMAGRO GORBEA, 1982 a, b y c; ABAD, 1984 y VICENS, 1983). Por su marcado carácter funerario, posiblemente formen parte de un monumento de esta índole. Más que un yacimiento, supone un hallazgo de época ibérica reutilizado como elemento constructivo en la Romanización, como así lo expone M. Almagro Gorbea (ALMAGRO GORBEA, 1982 b, 162).

4.1. HÁBITAT

Existe un solo tipo de habitat. Se trata de Caseta Catalá, un poblado en llanura. Su delimitación concreta en extensión no se conoce con exactitud, ya que su excavación es fruto de los trabajos de urgencia realizados con motivo de la construcción del I. N. B. Andreu Sempere. No se encontró ningún resto de estructuras debido, por una parte, a las obras citadas, y, por otra, a ser una zona que desde antiguo, y como su nombre indica, ha sido explotada como huerta.

En Caseta Catalá, así como en el resto de la partida de la Horta Major, se localizan actualmente varias fuentes naturales, dato este que favorecería el asentamiento humano.

4.2. CULTURA MATERIAL

La totalidad de los hallazgos se hallan depositados en las dependencias del M. A. M. A. Camilo Visedó.

4.2.1. Cerámica

La cerámica se compone de varios tipos:

a) *Cerámica gris monocroma*.—Existe un solo ejemplar que imita la forma 36 de la clasificación de las pateras campanienses hecha por Lamboglia (ARANEGUI, 1975, 368). Cronológicamente no se puede datar este plato en fechas anteriores al siglo III, ya que se trata de una imitación de las pateras campanienses del tipo B.

b) *Con decoración pintada* hay dos fragmentos. Presentan los mismos motivos decorativos, realizados a base de bandas y filetes horizontales. Su cronología es muy amplia, siglos V al I antes de C.

c) *En cerámica común* hay ocho fragmentos. Tienen la pasta y desgrasante finos y las superficies bien alisadas. El único fragmento que presenta forma es una base con pie anular indicado. Este tipo es muy frecuente durante toda la época ibérica aunque predomina en los siglos III y IV antes de C. (NORDSTROM, 1973, 115).

d) *De cocina* hay un solo fragmento, perteneciente a un pequeño borde exvasado de una olla. Estas vasijas desempeñarían unas funciones de conservación y cocción de los alimentos (LLOBREGAT, 1976, 81).

e) *En cuanto a las ánforas*, sólo ha sido posible reconocer tres bordes y seis asas. En total suman diez ánforas. Los bordes, sólo dos, indican a que tipo corresponden. Uno al tipo I.6 subtipo A de A. Ribera (RIBERA, 1982, 130), el otro al tipo I.6 (RIBEÑA, 1982, 130). Las ánforas de este tipo presentan una cronología que abarca desde mediados del siglo III a mediados del I antes de C.

4.2.2. Piedra

Sólo hay un fragmento de parte pasiva de molino giratorio. Las dimensiones son medianas y se halla realizado sobre piedra caliza arenisca dura local, material bastante abundante en los alrededores.

4.2.3. Metal

Se trata de un objeto de hierro que por el estado de conservación y forma no concreta, resulta difícil de deducir a qué tipo de útil o herramienta pertenecería.

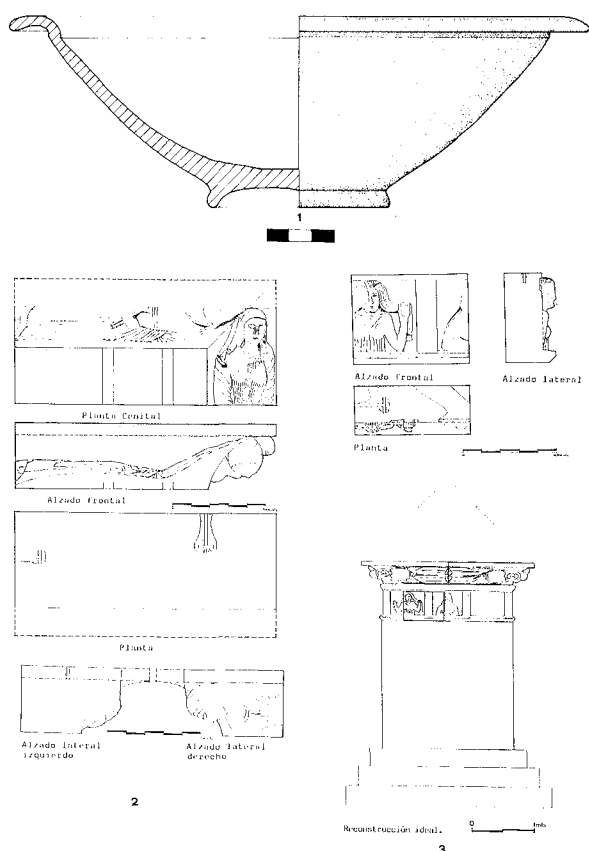


Fig. 10. Ibérico: 1, Caseta Catalá. 2, Horta Major (ALMAGRO GORBEA 1982 a). 3, Horta Major (ALMAGRO GORBEA 1982 a).

4.3. ESCULTURA

Tres son los sillares que muestran representaciones de figuras femeninas esculpidas en altorrelieve. El número 7 presenta dos figuras de cuerpo entero (fig. 10.2); el número 8 una figura y parte de otra cortadas a la altura de la cintura (fig. 10.3); el número 2407 parece ser un fragmento de túnica (ALMAGRO GORBEA, 1982, b, 168).

Todos los autores que han estudiado las piezas les atribuyen un marcado carácter funerario. (VISEDÓ, 1947, 326, y 1959, 76; LLOBREGAT, 1976, 108, 1977, 108, y 1984, 256-257; ALMAGRO GORBEA, 1982 a, 266 y 1982 b, 161; ABAD, 1984, 270). Si coinciden en este carácter, difieren en cuanto a su encuadre cronológico, E. Llobregat (LLOBREGAT, 1977, 47 y 108), lo cita como monumento de tradición romana aunque de inspiración pagana y realizando con caracteres indígenas. Posteriormente

te el mismo autor (LLOBREGAT, 1984, 250-257) lo encuadra dentro del arte romano provincial de fines del Alto Imperio, siglos IV y V después de C.

M. Almagro Gorbea (ALMAGRO GORBEA, 1982 a, 266 y 1982 b, 101) es el único especialista que le da una cronología en época ibérica, siglo IV antes de C. Por último L. Abad (ABAD, 1984, 271-272), no data el monumento aunque lo define como ibérico en un contexto plenamente romanizado.

Nuestra opinión coincide, en cuanto a la cronología, a la que propone M. Almagro Gorbea, tanto por la funcionalidad del monumento (fig. 10.3), por los elementos arquitectónicos, frisos y dovela, como por la estilística, vestimenta y objetos de adorno que aparecen en las figuras del sillar número 7, datándolas en el siglo IV antes de C.

5. LA ROMANIZACIÓN

Dentro de la zona del Barranc del Sint y sus áreas limítrofes, se han localizado seis yacimientos, dos de ellos en las regiones más fértiles agrícolamente (fig. 2.2, 4, 8, 11 y 12).

Para M. Almagro Gorbea, en su estudio sobre el monumento funerario ibérico de Horta Major (ALMAGRO GORBEA, 1982 a, 266 y 1982 b, 162), habría un cruce de vías de comunicación importante que uniría les Valls d'Alcoi con la ruta que, desde la zona costera de Denia y Calp, conectaría a través de Villena con el sureste de la Meseta y el Valle del Guadalquivir, y la zona de Xàtiva con Alacant y el Sureste.

Los tres yacimientos restantes, cova de la Boira, cova de la Figuereta y ladera derecha del Barranc del Sint, se localizan en el interior del barranco.

5.1. HÁBITAT

Hay dos tipos de asentamientos humanos, uno posiblemente de villa rústica, Horta Major, de cuyo habitat se tienen pocas noticias, y cuatro en cuevas.

5.1.1. Villas o asentamientos en llanura

Sólo se conoce de manera confusa la existencia de muros de piedra sin delimitar estancia alguna. Éstos se localizan en la partida de la Horta Major. Según C. Visedo aparecieron una dovola o sal-

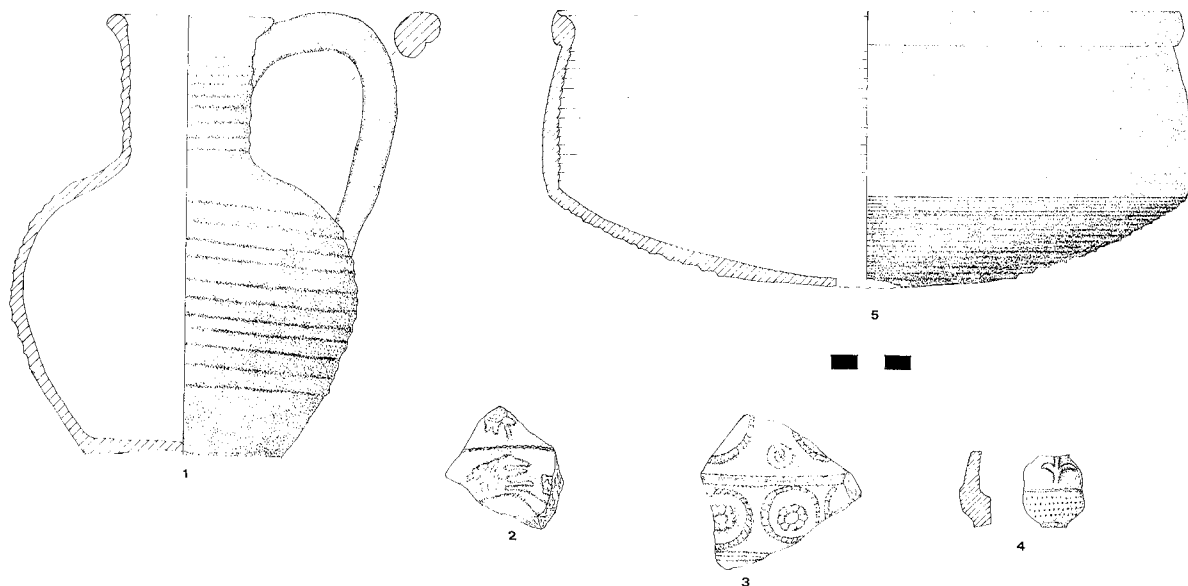


Fig. 11: Romanización: 1-4, Horta Major. 5, Cova de la Boira.

mer, téglas partidas y restos de cerámica y vidrios (VISEDÓ, 1947, 325). Posteriormente otros autores señalan su posible existencia junto a la necrópolis romana del mismo nombre (fig. 2.2) (LLOBREGAT, 1977, 108; ALMAGRO GORBEA, 1982 a, 162 y 1982 b, 266 y ABAD, 1984, 273 y 1985, 354. Por las pocas noticias dejadas por C. Visedo de este yacimiento, es imposible conocer como estaban distribuidas estas estructuras. Lo único que se conoce con certeza, es que los tres sillares de esculturas, fueron reutilizados como elementos de muros (VISEDÓ, 1959, 56).

5.1.2. Cuevas Refugio

El otro tipo de hábitat señalado son las cuevas refugio, que por el escaso material hallado, parecen tener una ocupación esporádica. Hay tres yacimientos, cova de la Boira, cova de la Figuereta y ladera derecha del Barranc del Sint, el caso de la Gruta de les Lloletes es muy dudoso. Casi todas presentan el acceso difícil o se encuentran ocultas, aunque la ladera derecha del Barranc del Sint, al situarse en un lugar cercano al cauce del río, podría desempeñar una función más acorde con actividades ganaderas (fig. 2.8, 11 y 12). Todas poseen una ocupación en épocas anteriores, sobre todo en la Edad del Bronce, lo que hace pensar que la tradición como cuevas refugio se puede remontar a esta cultura.

En la cultura ibérica, M. Gil Mascarell (GIL, 1975, 303) señala una serie de cuevas que tienen las mismas características. Esta autora les concede una ocupación temporal y esporádica y una funcionalidad tanto de refugio de pastores, como de refugio propiamente dicho. Posteriormente L. Abad (ABAD, 1984, 274), señala que puede producirse esta ocupación en época tardías, aunque también aparecen en ellas materiales de todo el proceso de Romanización. Los materiales arqueológicos son muy escasos y se reducen a pocos fragmentos cerámicos, algunos objetos metálicos y vidrio, lo que puede corroborar lo esporádico de su ocupación.

5.2. NECRÓPOLIS

Dos son los yacimientos que se pueden encuadrar en este apartado, las necrópolis de la Horta Major y de Caseta Catalá (figs. 2.2 y 4), ambas cercanas entre sí, separadas apenas doscientos metros. El tipo de enterramiento es idéntico, se compone de téglas dispuestas a doble vertiente, rematadas con ímbrices algunos de ellos en su parte superior. En la Horta Major en niveles superiores fue localizado otro tipo de inhumaciones a base de losas rectangulares dispuestas a manera de cistas (VISEDÓ, 1947, 328). La posición de los cadáveres es variada; mientras que la mayoría estaban orientadas en

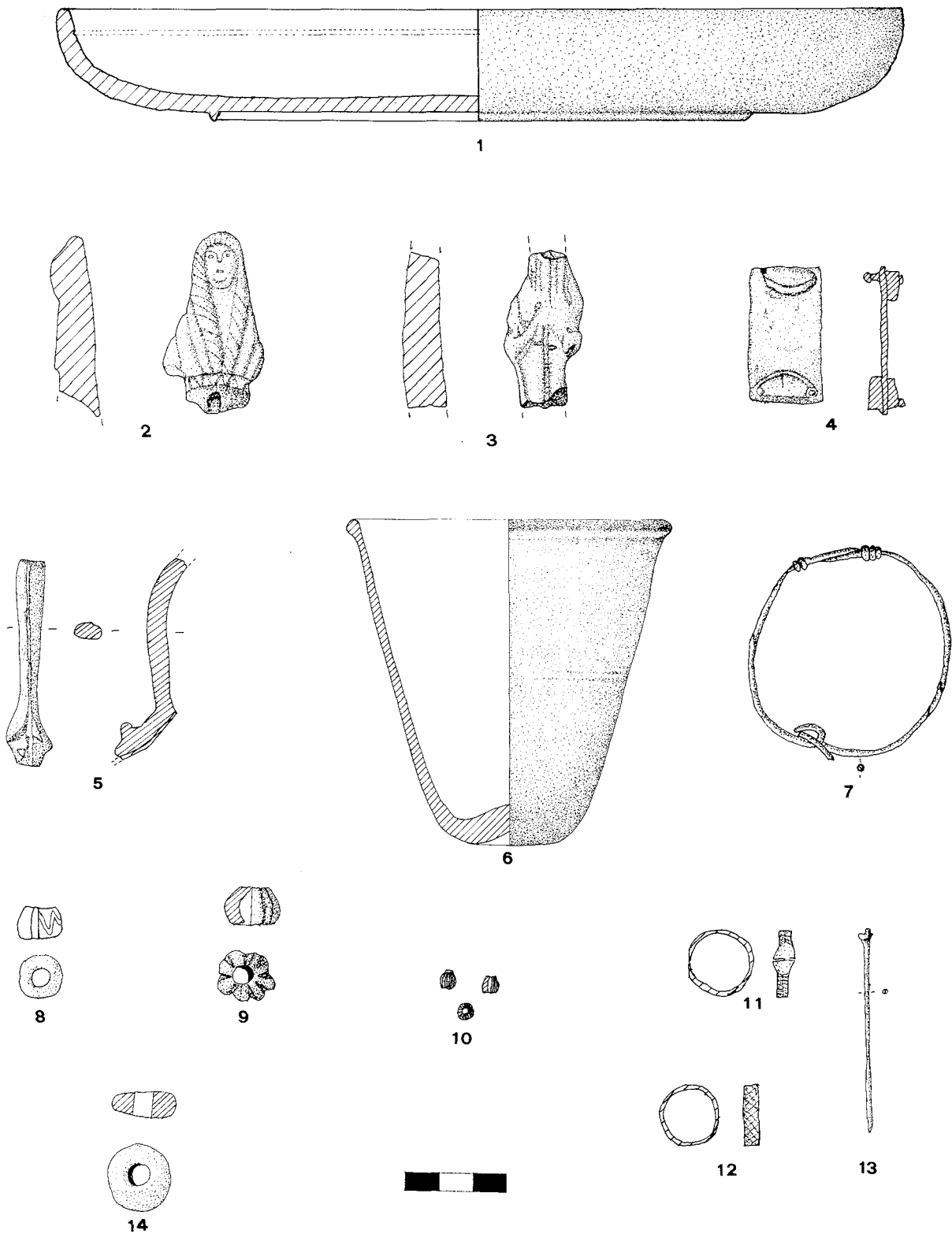


Fig. 12: Romanización: 1-14, Horta Major.

dirección este-oeste, en posición supina y cabeza vuelta a la izquierda, en otros casos, los menos, ocupaban la posición a la inversa. La mayoría de las tumbas poseía ajuar, exceptuando las de losas, disponiéndose indistintamente tanto a los pies como al lado de la cabeza. Las inhumaciones eran individuales en su mayor parte en la Horta Major, en Caseta Catalá hay dos individuales, una doble y otra con cuatro cadáveres, que aunque las noticias son escasas, conformarían más bien un osario, ya que no aparecen las osamentas enteras. El número total de inhumados es de quince, siete en Horta Major y ocho en Caseta Catalá.

5.3. CULTURA MATERIAL

El material recogido es bastante variado y procede de las distintas excavaciones y prospecciones realizadas en los yacimientos.

5.3.1. Cerámica

En cerámica hay un total de veintisiete piezas, ocho son piezas enteras y el resto fragmentos. Se dividen en:

a) *Cerámica romana de tradición ibérica*. Este tipo también se denomina cerámica romana con decoración de tipo ibérico (SÁNCHEZ, 1983, 310). Hay dos ejemplares, ambos con decoración pintada a base de motivos de bandas y filetes.

b) *Terra sigillata hispánica*. Hay ocho ejemplares, cinco presentan decoración. Las piezas corresponden a las siguientes formas:

1.— *Dragendorf 37*. Tres piezas con decoración a base de motivos circulares. La cronología de estos fragmentos abarca desde el siglo III al V después de C. (fig. 11.3).

2.— *Dragendorf 27*. Hay tres ejemplares, uno sin decorar, otro muestra la representación de un león en actitud amenazante, y el tercero con motivos circulares. Su cronología es del siglo I al IV después de C. (fig. 11.2).

3.— *Mezquíriz 105*. Presenta una decoración incisa de motivos circulares en el fondo o base interior. El único ejemplar se inventaría en la cova de la Figuereta. Su cronología se puede incluir entre los siglos IV al V después de C.

4.— *Dragendorf 29-37*. Hay un solo ejemplar sin decoración.

c) *Terra sigillata clara*. Las seis piezas con que se cuenta son divisibles en dos grupos, para cuya cla-

sificación se ha seguido a J. W. Hayes (HAYES, 1972).

1.— *Clara A*. Presenta un fragmento atípico con decoración a dos bandas y una base con pie anular. Por lo pequeño de los tamaños es difícil saber a qué tipo de piezas corresponderían. Tienen una cronología de los siglos I al IV después de C.

2.— *Clara D*. Se adscriben a las formas 61, 14 y 181 de Hayes (fig. 12.1). Sus cronologías abarcan desde el siglo II a fines del V, esta última en el caso de la forma 61.

d) *Cerámica común romana*. Supone el grupo más abundante. Para su clasificación se han seguido la tipología de M. Vegas (VEGAS, 1973) y M.^a José Sánchez (SÁNCHEZ, 1983). Se compone de una jarra tipo 15 de Vegas y dos olpes tipo 42 (fig. 11.1) y 41 de Vega y 15 de Sánchez. Pertenecen los olpes a la necrópolis de la Horta Major y la jarra a la cova de la Boira. La cronología de los olpes es del siglo IV y V después de C. (LLOBREGAT, 1977 b, 263).

Se hallan también dos boles o cuencos del tipo 13 de Sánchez. El tercero es una vasija de borde aplicado del tipo 5 de Vegas y 3 de Sánchez (fig. 11.5). La datación cronológica se sitúa para los dos primeros entre los siglos I y IV después de C. (SÁNCHEZ, 1983, 306). El último abarca desde el siglo II al IV (SÁNCHEZ, 1983, 295). Hay dos pequeñas cazoletas, una fabricada a molde con decoración puntillada y fitomorfa (fig. 11.4), pasta bien cuidada y color rosáceo. El segundo ejemplar tiene el borde recto, gruesa base y el pie bien marcado. Se conserva un fragmento de dolium con decoración de motivos de ajedrezado en el borde. Se inscribe dentro del tipo 41 de Vegas.

e) *Cerámica de cocina*. Se encuentra una vasija del tipo 1 de Vegas. Su cronología se extiende a toda la época imperial (VEGAS, 1973, 11).

f) *Cerámica a mano*. Sólo hay un ejemplar. Se trata de un fragmento de forma tubular, que presenta una perforación cónica transversal.

En la necrópolis de Horta Major se hallaron dos terracotas con representaciones de tipo femenino. Están fabricados a molde, realizándose posteriormente sobre las mismas un trabajo de buril y cincel (fig. 12.2 y 3).

5.3.2. Téglas e Ímbrices

Éstas suponen los elementos constructivos de los enterramientos en los dos yacimientos. En el anverso de la mayor parte de ellas se figura una serie

de trazos o líneas que puede ser interpretado como marcas de alfarero. Se distinguen cinco grupos: a) Con líneas ondulantes paralelas dispuestas en posición vertical, b) con motivos de aspa simple, 3) motivo de retícula simple a base de líneas paralelas, cuatro, que se cruzan en el centro dos a dos, 4) cinco líneas verticales y 5) reticulado complejo realizado al cruzar cinco líneas verticales con tres paralelos horizontales.

5.3.3. Metal

Los objetos de metal engloban tanto los elementos hallados en las cuevas de habitación, como los distintos objetos de adorno que conforman los ajuares funerarios de las necrópolis. Los materiales sobre los que se han elaborado son la plata, el hierro y el bronce.

De plata son dos pendientes de tipo anular con el enganche realizado mediante la inflexión de los extremos de las varillas.

Los tres ejemplares de hierro corresponden a tres clavos, dos con cabeza esférica y uno semiesférica, hallados en cova de la Figuereta.

El bronce supone el material sobre el que se han realizado la mayoría de las piezas, que se pueden dividir según su funcionalidad y tipología en los siguientes grupos: a) *Anillos*.—De sección elipsoidal o aplanada. Dos de ellos presentan las superficies decoradas con motivos de ajedrezado (fig. 12.12) y de espiga (fig. 12.11). El tercero tiene la superficie lisa. b) *Pulseras y brazaletes*.—Hay un ejemplar. Presenta sección circular y está provisto de juego para ensanche y cierre y cierre con doble enganche (fig. 12.7). c) *Agujas o alfileres*.—Dos presentan un ensanchamiento cónico en la cabeza para el alojamiento de un cabujón de pasta vítrea (fig. 12.13). El tercero es un fragmento de aguja con perforación central con un alambre enrollado en espiral a lo largo del cuerpo. Estas agujas son consideradas como elementos para el tocado del cabello (LLOBREGAT, 1977 b, 259). d) *Aretes*.—Se supone para estos objetos una posible funcionalidad de pendientes o de anillos. Uno de ellos presenta un extremo apuntado y el otro con cabeza esférica, presentando una moldura para el engarce del extremo apuntado. e) *Otros objetos*.—En este apartado se estudian dos piezas para las que no se han hallado paralelos. Se trata de una horquilla decorada con motivos de aspa en cuyo interior muestra una roseta, y una pieza parecida a un clavo con cabeza apla-

nada y el extremo apuntado y doblado a manera de anzuelo. Pertenecen, el primero, dudosamente, no aparece nombrado en la copia manuscrita de la excavación recogida por Vicedo Sanfelipe (VICEDO, 1920), a Gruta de les Llomets y el segundo a la cova de la Figuereta.

5.3.4. Vidrio y Pasta Vítrea

Otros objetos se elaboran sobre vidrio o pasta vítrea. Para su estudio se ha seguido el trabajo de M.^a Dolores Sánchez de Prado sobre el vidrio antiguo de la provincia de Alicante (SÁNCHEZ DE PRADO, 1984 a y 1984 b), en él se incluyen estos objetos. Se dividen en dos grupos:

a) *Recipientes de vidrio*.—Lo conforman un vaso de la forma 106 de Issings y 105 de Morin (fig. 12.6) (MORIN, 1977, 70), varias bases de botella de tipo cilíndrico, un asa de recipiente de la forma 88 de Issings (fig. 12.5) y dos fragmentos de mango de cuchara.

b) *Elementos de adorno*.—Lo componen las cuentas de collar de tipos anulares (fig. 12.8 y 14), agallonadas (fig. 12.9) y de tonelete u oliva (fig. 12.10), un cabujón de pasta vítrea perteneciente a una cabeza de aguja y una plaquita de bronce con cuatro remaches que conserva una planchita semicircular de pasta vítrea (fig. 12.4).

5.3.5. Ambar y pasta vítrea

Sobre ámbar fueron halladas en la tumba número 1 de Caseta Catalá, junto a un anillo de bronce y ciento treinta y tres cuentas de collar de pasta vítrea. Se trata de cinco cuentas de collar de forma esférica y elipsoidal.

5.3.6. Material lítico

En una de las inhumaciones de Horta Major, fue hallada, sobre la parte media de un esqueleto, una punta de flecha de sílex de tipo romboidal (VI-SEDO, 1947, 328).

En resumen, por los materiales encontrados, se puede concluir que la zona estudiada está habitada durante la Romanización desde el siglo II al V después de C.

6. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

La composición geomorfológica de la zona, facilita por sus características, el asentamiento humano desde épocas antiguas. Las cuevas en el interior del barranco dominan la vía de comunicación que el mismo conforma. Todas están cercanas a cauces de agua, bien manantiales, bien al río que pasa por su fondo, por otra parte la zona colindante con el barranco, de laderas suaves que forman una amplia extensión casi llana, favorece tanto la ocupación humana como el desplazamiento de estas gentes a otras regiones aledañas, que también están pobladas en estos momentos de la Prehistoria y épocas antiguas.

Con los datos que actualmente se conocen se puede concluir una mayor concentración de yacimientos en el interior del barranco, con un total de trece, frente a la zona llana que presenta siete. Ello se corresponde a que la mayor parte de los inventariados, quince son cuevas, de éstas, trece se localizan en el barranco y solo cinco son los asentamientos al aire libre y en el llano.

La secuencia histórica que compete este trabajo, abarca un período entre el Paleolítico Medio y las épocas avanzadas de la Romanización, aunque no de forma continuada.

Siguiendo el orden cronológico, es a partir del Paleolítico Medio cuando se hace patente el primer poblamiento del barranco. Dos son los dos yacimientos pertenecientes a esta fase, el abric del Pastor y la Cova del Teular. V. Villaverde y B. Galván, que recientemente han llevado a cabo su estudio, coinciden en afirmar que se adscriben culturalmente al Musteriense con las variantes industriales Paracharetiense para el abric del Pastor y Charetiense para la cova del Teular. No es de extrañar que el hábitat se realice en cueva, ya que la mayoría de los yacimientos importantes del País Valenciano pertenecientes a esta época se corresponden con este tipo de hábitat. Este es el caso de las cercanas cova del Salt y cova Beneito.

Será en el Eneolítico cuando se vuelven a encontrar pruebas de poblamiento. Dos cuevas de enterramiento múltiple, la Gruta y la Grieta de les Llometes están íntimamente relacionadas con el silo del Carrer Perú, resto de una estructura de hábitat.

Puede deducirse del estudio de las cuevas de enterramiento funciones distintas. La Gruta distante apenas quince metros de la Grieta se corresponde a un enterramiento primario. La Grieta sería el enterramiento secundario, que a modo de osario usa-

rían los pobladores eneolíticos al colmatarse la Gruta. Ambos muestran coetaneidad, si se observa su cultura material, en la que están ausentes elementos característicos del fenómeno Campaniforme. Ello hace datar su cronología en el Pleno Eneolítico.

El único resto habitacional que se posee hasta el momento es el silo del Carrer Perú, que observa claramente las características de los poblados eneolíticos conocidos hasta la fecha: asentamiento en llano, cercanía a cursos de agua, tipo de estructuras constructivas, etc. Este silo es insuficiente para realizar una valoración cuantitativa del poblamiento, debiendo tenerse en cuenta las referencias de V. Pascual a estructuras similares aparecidas en las cercanías. Por otra parte los escasos 300 metros que separan las cuevas del silo, permiten suponer una incardinación entre los tres yacimientos, aunque serían necesarias nuevas excavaciones para contrastar y verificar esta hipótesis.

La Edad del Bronce es la mejor representada. Doce son los yacimientos registrados, diez son de hábitat y dos de enterramiento. Todos pertenecen a asentamientos en cueva. Esto no es de extrañar si se tiene en cuenta de que todos, salvo la Gruta de les Llometes, cueva de enterramiento en el llano, se emplazan en el interior del barranco.

Este hábitat en cueva respondería a dos causas. En primer lugar, el desarrollo de una actividad ganadera y en menor medida cinegética, y en segundo lugar al alto valor estratégico del lugar, que controla la vía de paso que ofrece el Barranc del Sint. Esta dedicación pastoril basada fundamentalmente en los ovicápridos, fruto de la presencia cercana de otros asentamientos en poblados de la Edad del Bronce, Mola Alta de Serelles y Altet de Canalís, marcaría las razones del establecimiento de una relación de dependencia de estas cuevas como hábitat secundario de los poblados.

Algunos elementos de clara tradición eneolítica y determinadas formas cerámicas presentes en el conjunto de su cultura material, conducen a la consideración de que algunas de estas cuevas podrían datarse en los inicios de la Edad del Bronce. Tal es el caso de la cova de la Boira y cova de la Figuereta.

Buscando situar la zona en el contexto del País Valenciano, se observa que el hábitat en cueva es un fenómeno corriente en las zonas montañosas, en especial de las comarcas de l'Alcoià y del Comtat: Abric de la Falguera, cova Beneito, cova de l'Esbarzer, coves número 1 y 2 del Barranc de la Batalla, etc. Todas están situadas en barrancos, lo que

demuestra la importancia de este tipo de hábitat en combinación con los poblados, como los cerca de cuarenta que se contabilizan en el término municipal de Alcoi. Sin embargo, pese a lo expuesto arriba, el abundante material que estas cuevas proporciona, caso de la cova de la Boira, supone que se hallarían frecuentemente ocupadas, conformándose que uno de los principales modos de vida de la montaña sería la ganadería.

Por lo que se refiere a los enterramientos, sólo se recogen inhumaciones en cueva Enterrament del Barranc del Sint y Gruta de les Llometes. El primero ofrece restos de habitación superpuestos. La Gruta de les Llometes es un yacimiento que por el número de inhumados, seis en total, se adscribe a las etapas iniciales de la Edad del Bronce e incluso en la fase de transición entre el Eneolítico y la Edad del Bronce. Para estos dos tipos de enterramiento se encuentran paralelos en las comarcas circundantes. Cova de l'Esbarzer y el Cau de les Raboses para el primero y el segundo ejemplo respectivamente. Ello pone de manifiesto similares tradiciones para una zona muy concreta que con todos los datos actuales son difíciles de explicar, debiéndose esperar la aparición de más yacimientos de este tipo.

La Cultura Ibérica está representada por dos yacimientos: el monumento funerario de la Horta Major y el asentamiento en habitat de Caseta Catalá. El primero es fácilmente datable, por cuanto se trata de elementos arquitectónicos con representaciones escultóricas pertenecientes con toda seguridad a un momento anterior a la iconoclastia del siglo III antes de C. En cuanto a su ubicación, parece lógica si se atiende a los paralelos que suponen Pozo Moro y el Corral de Saus, también situados en puntos estratégicos que dominan las vías de comunicación. Por lo que se refiere a Caseta Catalá, el conjunto de su cultura material es claro indicio de su carácter habitacional. Poco más se puede concluir de este yacimiento ya que la carencia de excavaciones sistemáticas impide conocer sus estructuras.

Si la cercanía entre ambos yacimientos podría inducir a relacionarlos, el estudio cronológico los hace sucederse en el tiempo con un siglo de diferencia y la ocupación del poblado se da cuando ya las manifestaciones escultóricas ibéricas han desaparecido.

La Romanización se hace presente en las mismas zonas llanas en que se asentaba la Cultura Ibérica, pero no es posible hablar de continuidad puesto

que cuatro siglos separan los asentamientos de ambas culturas.

De esta época han sido catalogados cinco yacimientos, de los que tres corresponden a lugares de habitación y dos a necrópolis. Todos se sitúan en un radio de quinientos metros.

El hábitat en zona llana corresponde a una villa rústica con tierra fértil y bien ordenada.

Las estructuras y los ajuares de las necrópolis, así como la cercanía a la villa, constituye un punto importante para determinar un posible vínculo entre ambas. De ser cierto, la ocupación sería bastante prolongada, en un intervalo que abarcaría desde mediados del siglo II al V después de C.

Las cuevas suponen el otro tipo de hábitat de época romana, siendo tres las estudiadas. Todas se sitúan en el interior del barranco. El hecho de que proporcionan escaso material conduce a concluir el carácter esporádico de su ocupación y, como ocurre con la cova de la Figuereta, su papel de refugio, relacionado también con actividades ganaderas o, como es el caso de la cova de la Boira, atendiendo a su situación geográfica, una función meramente de refugio. Los elementos culturales dan un amplio período de la Romanización.

De todo lo expuesto, se puede concluir que la zona de estudio, el Barranc del Sint, presenta una ocupación que abarcaría un período comprendido entre el Paleolítico Medio y la Romanización, pese a las ya reseñadas excepciones de determinadas culturas. De hecho el poblamiento, si bien circunscrito casi exclusivamente a las zonas llanas, se continúa a través de las distintas etapas históricas hasta nuestros días.

Septiembre 1987, Alcoi

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD CASAL, L. 1984: «La Romanización». *Alcoy: Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*. Alcoy, 259-276
- 1985: «Arqueología Romana en el País Valenciano». *Arqueología del País Valenciano: Panorama y Perspectivas*. Anejo de la revista *Lucentum*. Universidad de Alicante. 337-382.

- ALMAGRO GORBEA, M. 1982 a: «El Monumento de Alcoy. Aportación preliminar a la arquitectura funeraria ibérica». *Trabajos de Prehistoria* 39. Madrid, 161-210.
- 1982 b: «Plañideras en la iconografía ibérica». *Homenaje a Saenz de Buruaga*. Badajoz, 265-283.
- 1982 c: «Paisaje y sociedad en las necrópolis ibéricas». *Congreso Nacional de Arqueología XVI*. Murcia. Zaragoza, 725-741.
- APARICIO PÉREZ, J. 1976: *Estudio económico y social de la Edad del Bronce Valenciano*. Ayuntamiento de Valencia. Valencia.
- ARANEGUI GASCÓ, C.: «La cerámica gris monocroma. Puntualizaciones sobre su estudio». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia II*. Valencia, 333-379.
- AURA TORTOSA, J. E. 1983: *Contribución a la Carta Arqueológica del término municipal de Alcoy*. Memoria de Licenciatura presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca.
- BERNABEU AUBÁN, J. 1979: *Los elementos de adorno del Eneolítico Valenciano*. Memoria de Licenciatura presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia.
- ENGUIX ALEMANY, R. 1980: «La Edad del Bronce». *Nuestra Historia I*. Valencia, 151-170.
- FLETCHER VALLS, D. 1945: «Restos arqueológicos valencianos en la colección de Juan Vilanova y Piera. *Archivo de Prehistoria Levantina II*. Valencia, 334.
- GIL FARRÉS, O. 1947: «Objetos de la colección de Vilanova». *Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional (1940-1945)*. Madrid, 15 y ss.
- GIL MASCARELL, M. 1975: «Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y problemas». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia II*. Valencia, 281-332.
- HAYES, J. W. 1972: *Late Roman pottery. A catalogue of roman fine wares*. Cambridge.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. 1983: «La metalúrgica prehistórica en el valle medio del Vinalopó (Alicante)». *Lucentum II*. Universidad de Alicante, 17-42.
- 1985: «La Edad del Bronce en el País Valenciano». *Arqueología del País Valenciano: Panorama y Perspectivas*. Anejo a la revista Lucentum. Universidad de Alicante, 101-119.
- LERMA ALEGRIA, J. V. 1981: «Los orígenes de la metalurgia en el País Valenciano». *Archivo de Prehistoria Levantina XVI*. Valencia, 129-140.
- LLOBREGAT CONESA, E. A.: *Las cuevas de enterramiento eneolíticas del País Valenciano*. Copia mecanográfica depositada en el Servicio de Investigación Prehistórica. Valencia.
- 1973: «Del fin del neolítico de cerámicas impresas al comienzo de la Edad del Bronce en el País Valenciano». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 9. Valencia, 3-10.
- 1975: «Nuevos enfoques para el estudio del período del Neolítico al Hierro en la Región Valenciana. *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11. Valencia, 119-140.
- 1976: *Iniciación a la arqueología alicantina*. Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial 40. Alicante.
- 1977 a: *La primitiva cristiandad valenciana*. Valencia.
- 1977 b: «Enterramientos de época romana tardía en Cocentaina (Alicante)». *Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona. Publicaciones Eventuales* 27. Barcelona, 257-264.
- 1984: «Iberización». *Alcoy: Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*. Alcoy, 331-358.
- MARTÍ OLIVER, B. 1980: «El Eneolítico». *Nuestra Historia I*. Valencia, 125-150.
- 1981: «La cova Santa (Vallada, Valencia)». *Archivo de Prehistoria Levantina XVI*. Valencia, 159-166.
- 1983: *El naiximent de l'agricultura en el País Valencià. Del Neolític a l'Edat del Bronze*. Cultura Universitaria Popular 1. Universidad de Valencia.
- MORIN, J. 1977: *La verrerie en Gaule sous l'Empire Romain*. Paris.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M. 1985: «El Eneolítico en el País Valenciano y Murcia». *Arqueología del País Valenciano: Panorama y Perspectivas*. Anejo a la revista Lucentum. Universidad de Alicante, 75-100.
- NORDSTROM, S. 1973: *La ceramique peinte iberique de la province d'Alicante*. Acta Universita Stockolmiensis. Stockholm.
- PASCUAL PÉREZ, V. 1963: «Hallazgos prehistóricos en les Llometes (Alcoy)». *Archivo de Prehistoria Levantina VI*. Valencia, 38-58.
- PLA BALLESTER, E. 1958: «La covacha de Ribera. Estudio comparativo». *Archivo de Prehistoria Levantina VII*. Valencia, 46-54.
- PONSELL CORTÉS, F. 1958: «El yacimiento musteriense del Teular (Alcoy)». *Archivo de Prehistoria Levantina VII*. Valencia, 7-21.
- RIBERA LACOMBA, A. 1982: *Las ánforas prerromanas valencianas (fenicias, ibéricas y púnicas)*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica 73. Valencia.
- SÁNCHEZ DE PRADO, M.^a D. 1984 a: *El vidrio antiguo de la provincia de Alicante*. Memoria de Licenciatura presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante.
- 1984 b: «El vidrio romano de la provincia de Alicante». *Lucentum III*. Universidad de Alicante, 79-100.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M.^a J. 1983: *La cerámica común romana del Portus Illicitanus*. Memoria de Licenciatura presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante.
- TARRADELL MATEU, M. 1962-63: *El País Valenciano. Del Neolítico a la Iberización. Ensayo de síntesis*. Anales de la Universidad de Valencia. Valencia.
- 1963: «Ensayo de identificación de las necrópolis del Bronce Valenciano». *Archivo de Prehistoria Levantina X*. Valencia, 59-67.
- 1969: «La Cultura del Bronce Valenciano. Nuevo ensayo de aproximación». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 6. Valencia, 7-30.
- TRELIS MARTI, J. 1984 a: *El poblado de la Edad del Bronce de la Mola Alta de Serelles (Alcoy)*. Memoria de Licenciatura presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante.
- 1984 b: *El poblado de la Edad del Bronce de la Mola Alta de Serelles (Alcoy, Alicante)*. *Lucentum III*. Universidad de Alicante, 23-66.
- VEGAS, M. 1973: *La cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Barcelona.
- VICEDO SANFELIPE, R. 1920: *Historia de Alcoy y su región*. Volumen I. Alcoy.
- VICENS PETIT, J. M. 1983: «La Horta Major en época romana». *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*. Alcoy.

- VISEDO MOLTÓ, C. 1937: *Un enterrament prehistòric al Barranc del Sinc*. Trabajos varios del Servicio de Investigación Prehistórica 4. Valencia.
- 1947: «Restos de una necrópolis romana en Alcoy». *II Congreso de Arqueología del Sureste*. Albacete-Cartagena, 77-79.
- 1959: *Alcoy. Geología y Prehistoria*. Instituto Alcoyano Andrés Sempere II. Alcoy.
- VILLAVARDE BONILLA, V. 1984: La Cova Negra de Xàtiva y el Musteriense de la región central del Mediterráneo español. Trabajos varios del Servicio de Investigación Prehistórica 79. Valencia.